

Historia de la enfermería. Evolución Histórica del cuidado enfermero 4ª Edición de María Luisa Martínez Martín y Elena Chamorro Rebollo

History of nursing. Historical Evolution of Nursing Care 4th Edition by María Luisa Martínez Martín and Elena Chamorro Rebollo

História da enfermagem Evolução histórica dos cuidados de enfermagem 4ª
Edição de María Luisa Martínez Martín e Elena Chamorro Rebollo

ANA NOREÑA-PEÑA

Ana Noreña-Peña

Universidad de Alicante. España.

ana.norena@ua.es

<https://orcid.org/0000-0002-5997-493X>

Fecha recepción: 08/01/2024

Fecha aceptación: 11/02/2024

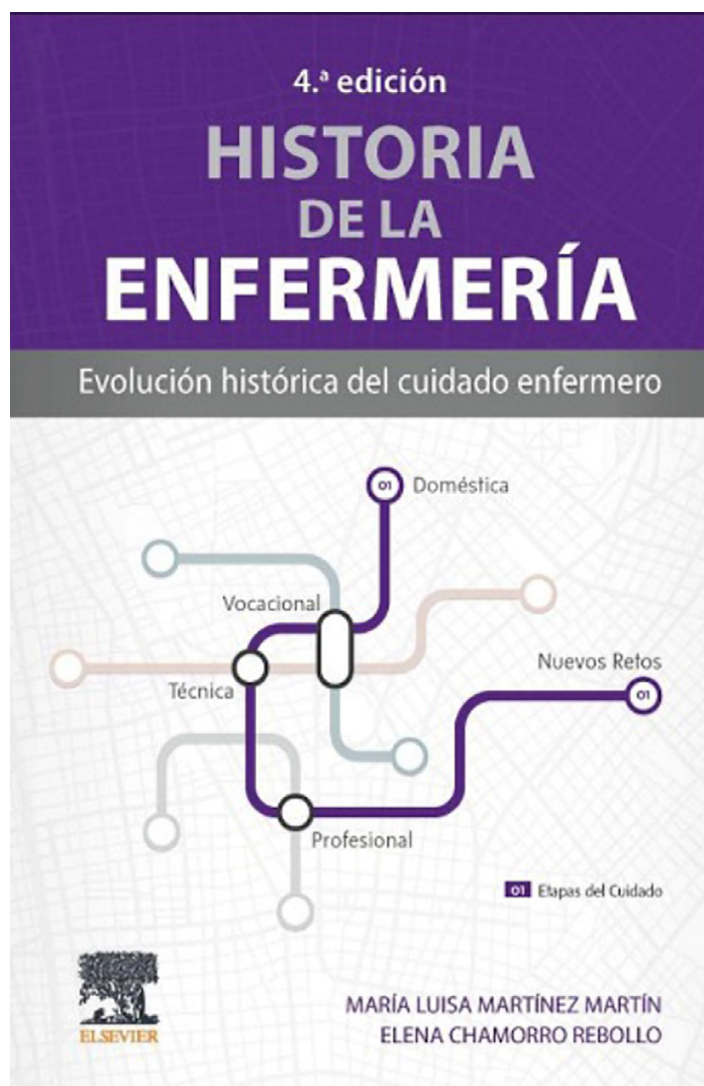


Licencia: Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

© 2024 Ana Noreña-Peña

Citación reseña: Noreña-Peña, A. (2024).

Historia de la enfermería. Evolución Histórica del cuidado enfermero 4ª Edición de María Luisa Martínez Martín y Elena Chamorro Rebollo. *Cultura de los Cuidados*, (68), 341–346. <https://doi.org/10.14198/cuid.27228>



Martínez Martín, M. L., Chamorro Rebollo, E. (4ª Edición) *Historia de la enfermería. Evolución Histórica del cuidado enfermero*. ELSEVIER: Editorial.

Resumen: Ana Noreña-Peña escribe una reseña sobre el libro de María Luisa Martínez Martín y Elena Chamorro Rebollo “Historia de la enfermería. Evolución Histórica del cuidado enfermero”.

Palabras Clave: Historia; enfermería; evolución; cuidado; etapas.

Abstract: Ana Noreña-Peña writes a review of the book by María Luisa Martínez Martín and Elena Chamorro Rebollo “History of nursing. “Historical Evolution of Nursing Care”

Keywords: History; nursing; evolution; care; stages.

Resumo: Ana Noreña-Peña escreve uma resenha do livro de María Luisa Martínez Martín e Elena Chamorro Rebollo “História da enfermagem. “Evolução Histórica dos Cuidados de Enfermagem”

Palavras-chave: História; enfermagem; evolução; cuidado, etapas.

Tenemos la fortuna de presentar el libro de las profesoras de Enfermería: María Luisa Martínez Martínez, profesora honoraria del Departamento de Enfermería de la Universidad Autónoma de Madrid y de Elena Chamorro Rebollo, Decana de la Facultad de Enfermería y Fisioterapia Salud Infirmorum de la Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid.

Al inicio de esta obra, en el prólogo el catedrático José Siles González de la Universidad de Alicante, nos indica que este libro permite entender la naturaleza del cuidado desde una perspectiva histórica y a su vez, comprender cómo se ha manifestado de múltiples maneras el cuidado, a través del tiempo, desde una perspectiva religiosa, cultural, estética antropológica entre otras. Alaga y da valor a esta obra por su carácter pedagógico. Para este fin, las autoras hacen un recorrido detallado a nivel histórico de las distintas fases de la enfermería: vocacional, técnica, etapa profesional, incluyendo finalmente los nuevos retos de la profesión de enfermería.

Se destaca el esfuerzo que han realizado las autoras por difundir e interpretar la historia de la enfermería detalladamente, demostrando un conocimiento amplio en la materia, que permite profundizar y recrearse en los acontecimientos que han marcado el devenir de la profesión de enfermería.

En esta obra, las profesoras Martínez y Chamorro, plantean cinco capítulos, cada uno de ellos ampliar la visión de cómo se ha desarrollado los sucesos que marcaron el desarrollo de la enfermería y permite valorar la diversidad de aspectos a considerar dentro del análisis histórico de la enfermería y su esencia, el cuidado.

El primer capítulo, acerca de la etapa doméstica del cuidado, incluye aspectos fundamentales para comprender cómo se fue presentado en la humanidad, desde la prehistoria, situaciones y circunstancias que nos señalan que existía un sentido existencial del cuidado y que con el devenir de los descubrimientos, del orden social y de cómo se fue dando sentido y orden a todo lo que acontecía, se llegó a asignar roles de cuidado, encontrándonos a nivel histórico ya en las sociedades más avanzadas del mundo clásico.

A nivel de la prehistoria, encontramos que se detallan cuestiones a como se abordaba la salud y la enfermedad, dando a conocer el papel de la Paleopatología con el fin de investigar la evolución de las enfermedades, identificadas desde el paleolítico: osteosarcomas, fracturas, gota, enfermedades infectocontagiosas etc. Destacando el papel del animismo, la magia y la religión para el tratamiento de las enfermedades y la conservación de la salud.

También, en este capítulo, hablan acerca del rol de la mujer como cuidadora principal en estas sociedades primitivas, encargándose de tareas indispensables: alimentación, reproducción, abrigo, higiene etc... Señalan, a su vez, al hechicero y la bruja, como figuras de autoridad dentro del clan, considerados líderes, sabios con poderes sobrenaturales al manejar asuntos relacionados con procesos de salud-enfermedad.

En cuanto a las civilizaciones antiguas, hacen referencia ya a las fuentes históricas, algunos papiros contenían información acerca de descripciones de enfermedades y síntomas e indicaban preparaciones de medicinas con sustancias de origen vegetal, mineral y animal. Las autoras, nos señalan las creencias de estos pueblos, por ejemplo, de Egipto, donde la salud y la enfermedad era un designio de los dioses, por lo que la asistencia sanitaria pasaría a ser de carácter místico

y empírico. En este sentido, los templos eran donde tal vez, pudieron acoger a enfermos y practicar los sacerdotes-médicos distintas intervenciones.

Cabe destacar, que estas autoras nos hacen un recorrido por otras civilizaciones de gran calado como es India, China, Grecia, nos hablan acerca de las consideraciones que tenían acerca de la salud y la enfermedad, qué cuidados a la salud eran reseñables, cuáles eran los métodos que empleaban para tratar las enfermedades y qué instituciones se podrían señalar como lugares para el cuidado de la salud.

En el segundo capítulo, nos recrean la etapa vocacional del cuidado, muestran la influencia del cristianismo en la atención al enfermo, resaltando la importancia de las órdenes religiosas, militares y mendicantes en los cuidados. Hablan de cómo fueron evolucionando los métodos terapéuticos a lo largo de la Edad Media (siglos V-XV), cómo eran los hospitales medievales y, finalmente, qué influencia tuvo la reforma protestante en la secularización del cuidado. Describen, el período que comprende desde el nacimiento de pensamiento cristiano hasta el final de la Edad Moderna.

Muestran como en sus inicios de la Edad Media, los cristianos interpretaban la enfermedad como un modo de redención del alma. El crecimiento y el fervor religioso hizo que hubiese congregaciones, hermandades y órdenes dedicadas al cuidado de los enfermos. La labor de figuras como: las diaconisas, las viudas entre otras, las autoras indican que fue indispensable para la organización de los cuidados. En esta época se anteponía la fe a cualquier tipo de actuación de carácter médico o curativo. Se crearon numerosas instituciones para el cuidado de enfermos y necesitados.

A su vez, reseñan como a medida que avanza la Edad Media, surgieron los movimientos poblacionales y, los individuos se fueron desvinculando de la protección de instituciones religiosas, apareciendo la clase burguesa. Nos explican como los ciudadanos se agrupaban en urbes, con focos de insalubridad y pestes. Surgieron, a su vez, ordenes militares (con las Cruzadas), y otras religiosas o seculares que fueron las que apoyaron el cuidado de los hospitales. En los pueblos, también se contaba con la figura de los barberos, sangradores y cirujanos quienes empíricamente daban tratamientos para cualquier dolencia.

Luego, nos recrean como el mundo moderno, que llegó con la invención de la imprenta. En esta etapa, la Edad Moderna, se dio lugar a grandes avances científicos, sin embargo, entre la gente la enfermedad se seguía contemplando desde una perspectiva sobrenatural. Hablan de cómo se siguieron presentando enfermedades y entre los ilustres de la época se buscaban soluciones para el manejo por ejemplo de los residuos o del hacinamiento, así como mejores condiciones de alimentación, higiene y trabajo.

Nos enseñan que, con la llegada del protestantismo, las órdenes religiosas se dispersaron abandonando el cuidado a los enfermos. Sin embargo, pasados unos años la Iglesia recomendó organizar los servicios hospitalarios y volvieron a estar presentes en el cuidado a la salud algunos movimientos religiosos. Comentan, en este capítulo los métodos para tratar las enfermedades seguían siendo de carácter mágico/ religioso, con una parte de la sociedad que, por su condición social, podía ser atendida por médicos con conocimientos técnicos más sofisticados. Finalmente,

argumentan cómo se desarrolló esta etapa vocacional de los cuidados en España, revisando sus singularidades con el resto de Europa.

El capítulo tres, explican cómo se desarrolló la etapa técnica del cuidado, analizan las repercusiones que tuvo en la enfermería las acciones que se llevaron a cabo por los reformadores del siglo XIX. Nos detallan la influencia de Florence Nightingale en la profesionalización. No dejando indiferente a los lectores, debido a que incluyen aspectos de los avances científicos, técnicos y la influencia en la atención a la salud. Además, tienen en cuenta hitos históricos, como es el protagonismo de la asistencia hospitalaria en la Segunda Guerra Mundial. Como en el anterior capítulo, las autoras reseñan los cambios acontecidos en España durante los siglos XIX y XX.

Hacen hincapié, a que la transición de la etapa vocacional a la etapa técnica se produjo de una forma lenta y progresiva, debido a la influencia religiosa. Detallan, los acontecimientos de la Edad Contemporánea y sus revoluciones a nivel industrial, con transformaciones a nivel de la ciencia, la cultura, y a nivel demográfico. Factores que trajeron consigo repercusiones sociales como es la entrada del capitalismo, el liberalismo y la burguesía. Explican, que se dieron grandes avances para la medicina con el desarrollo de la microbiología o la utilización del microscopio o que estaban presentes en la población enfermedades: la viruela, la fiebre tifoidea y la colera, con una mortalidad infantil que alcanzaba hasta el 50% antes de los 5 años. Nos esclarecen que se aplicaba el método científico que permitía conocer empíricamente la causa de la enfermedad y su tratamiento. Entre otras cosas, había una preocupación por las condiciones laborales y de saneamiento, lo cual también motivo que se diesen movimientos de Salud Pública.

En sus disertaciones, señalan en camino que se tuvo que recorrer para la transformación de la práctica enfermería, indicando que se alcanzó durante el siglo XIX y parte del XX. En este período celebres representantes del cuidado de la enfermería, como lo son las Diaconisas de Kaiserwerth o Elisabeth Fry, impulsaron la enseñanza y la organización de estudios de aquellas mujeres que se dedicaban a la asistencia a los enfermos, siendo las que abrían paso a la actividad enfermera que posteriormente desarrolló Florence Nightingale. Las autoras muestran a su vez, como se fue abriendo paso la profesión de enfermería en España.

En el cuarto capítulo, nos entregan una perspectiva de los cambios sociales acaecidos en el siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, identificando cómo han influido en la atención en salud. Las autoras reconocen la influencia de las enfermeras teorizantes como Newman, Roy, Peplau, Leininger etc...en la construcción de la disciplina enfermera. Valoran cómo se ha llevado a cabo la preparación y formación de profesionales enfermería a través de programas de grado, posgrado, doctorado y reconocen la responsabilidad que tiene actualmente la enfermería en el contexto de atención sanitaria. Describen, como es este período de tiempo es una etapa de consolidación para enfermería, una disciplina que posee un cuerpo de conocimientos propios con responsabilidades y ámbitos de actuación claramente definidos.

Finalmente, para terminar este libro, plantean nuevos retos de la profesión enfermera, invitándonos a los lectores a reflexionar sobre la pandemia del COVID-19 y su influencia, analizando el papel de la enfermería. Las autoras dejan un buen final con reflexiones que tiene

que ver, por ejemplo, con el uso de las redes sociales como medio para difundir conocimientos en enfermería o valorar la consolidación de una práctica de enfermería avanzada. En este aspecto, tienen en cuenta que hay una necesidad de especialización y formación continua de los profesionales de enfermería. No nos dejan indiferentes, mencionan la importancia del trabajo colaborativo y multidisciplinar para la investigación, gestión y el trabajo asistencial, así como la necesidad de investigar, precisamente, con el fin de seguir avanzando en el conocimiento enfermero para identificar cuáles son las intervenciones enfermeras más eficaces para el cuidado.

No queda más que invitar a la lectura de este libro, un recurso bibliográfico de consulta para docentes, estudiantes investigadores, profesionales asistenciales y para todo aquel de desee conocer la historia de la enfermería desde sus inicios hasta la actualidad, en el pueden hallar una gran fuente de conocimientos de cómo la enfermería se ha abierto paso y evolucionado entregando su legado a la sociedad.

Ana Noreña-Peña